

## COMPAÑÍA MONTEROS DE ESPINOSA. LA INFANTERÍA DEL REY

*Capitán D. Alberto Moratinos Sánchez*

Ante la oportunidad que me brinda mi destino actual de explicar y difundir a los lectores del *Memorial de Infantería* qué es y qué representa la Compañía Monteros de Espinosa, afloran en mí, y a un mismo tiempo, dos profundos sentimientos. Por un lado, el peso de la responsabilidad, al considerar un deber y una obligación dar a conocer esta ignota compañía de la Guardia Real; por otro, el inmenso honor que supone el sentirme partícipe de esta ilustre e histórica revista.

Pero empecemos por el principio, puesto que, como es mi caso antes de tener el privilegio de formar parte de esta unidad, presumo que los lectores apenas habrán visto u oído algo significativo acerca de esta singular compañía de infantería. Y bien digo de infantería, ya que esta unidad puede distinguirse, en el seno de la Guardia Real de la Casa de Su Majestad el Rey, como la única compañía en plantilla integrada exclusivamente por hombres y mujeres de esta arma. He aquí el motivo por el que la Compañía Monteros de Espinosa ostenta con orgullo el lema de ser «la infantería del rey».



Escudo de la Compañía Monteros de Espinosa

El origen de los Monteros de Espinosa se fija, según la tradición, allá por el año 1006, un tiempo en el que Castilla se abría paso hacia el Duero gobernada entonces por el conde soberano Sancho García. Cuenta la leyenda que la madre del propio Sancho, alentada por un rey musulmán del que estaba profundamente enamorada, acordó una conjura para envenenar a su hijo. De esta forma, el moro podría hacerse con el territorio castellano. Tras enterarse de la traición, un fiel ayudante del conde Sancho, natural de la villa burgalesa de Espinosa de los Monteros, no perdió tiempo en informar a su señor y evitar así que se produjera el filicidio. Quiso entonces el conde recompensar a su súbdito y convirtió al leal escudero en hombre de su confianza. Decidió que, en adelante, su guardia personal se compusiera de monteros provenientes de la villa de Espinosa de los Monteros. Nace, de esta manera, el Cuerpo de los Monteros de Cámara, que contaba con el honor de custodiar y velar el sueño del rey y otras personas de su familia en las noches de palacio.



Antiguo montero

Dado que los condes de Castilla fueron luego reyes de España, la guardia personal de los monarcas hispanos continuó realizándose por mozos nacidos en Espinosa de los Monteros. Estos célebres Monteros de Espinosa, considerados hoy en día predecesores de la Guardia Real, han sido protagonistas en distintos reinados de forma ininterrumpida a lo largo de la historia de España, hasta que en 1931 se convino la desarticulación de este cuerpo. No fue hasta el año 1979 —con la restauración de la monarquía en la persona del rey Juan Carlos I—, cuando, en reconocimiento y homenaje a esos guardias de cámara, que protegieron a nuestros monarcas durante mil años, se decidió bautizar a la compañía de infantería del Ejército de Tierra de la Guardia Real con el nombre de Monteros de Espinosa. Aún hoy, se reconoce a este cuerpo como el antecedente más remoto de nuestra unidad, y todavía se mantienen los lazos con la población burgalesa de Espinosa de los Monteros.

En la época presente, sin embargo, la realidad de los Monteros es bien distinta a la de aquel cuerpo que hunde sus raíces en el medievo español, dado que en la actualidad, su día a día no es otro que el de una compañía de infantería ligera, encuadrada en el Grupo de Honores de la Guardia Real. Su nombre propio no es el único, ya que trabaja hombro con hombro con sus «hermanas gemelas»: la Compañía Mar Océano de Infantería de Marina y la Escuadrilla Plus Ultra del Ejército del Aire y del Espacio. Se constituyen así, todas ellas, en la representación de los ejércitos y la Armada ante la Casa de Su Majestad el Rey.

En lo que respecta a la organización operativa de la compañía, no es de extrañar que como unidad de infantería adopte el mismo encuadramiento que cualquier otra compañía de fusiles de nuestro Ejército. Así pues, cuenta con dos secciones de fusiles, una sección de armas de apoyo y un equipo de tiradores de precisión, además de una plana mayor que proporciona el apoyo al mando. La compañía se ubica en el acuartelamiento de La Princesa en El Pardo (Madrid) y dispone de todas las instalaciones y servicios necesarios para la vida y funcionamiento de la unidad y de su personal.

Las misiones principales de la Compañía Monteros de Espinosa son, esencialmente, prestar guardia militar en los reales sitios y contribuir a la seguridad de las reales personas, participar en paradas militares solemnes y rendir los honores correspondientes, tanto a sus majestades los reyes como a los jefes de Estado extranjeros durante sus visitas de Estado a España. A estas tareas intrínsecas de la Guardia Real se unen otros cometidos específicamente asignados a la compañía. Entre ellos se destacan el de mantener un alto nivel de instrucción y adiestramiento y un conocimiento de las tácticas, técnicas y procedimientos acordes con su especialidad fundamental —la infantería—, que le permitan integrarse en estructuras operativas cuando sea preciso. Además, también la instrucción policial, la preparación como agentes de la autoridad y el orden cerrado se entrelazan con la instrucción y el adiestramiento común en el Ejército de Tierra. Se conforma de esta manera un intenso y continuo programa de preparación.



Reducción y registro. CMT Alijares (Toledo)



Acto conmemorativo de la Pascua Militar. Palacio Real (Madrid)

Por último, la compañía recibe la misión de organizar y realizar módulos específicos de adiestramiento en montaña invernal y estival para mantener entre todo su personal unas capacidades elementales de vida, movimiento y combate como cazadores de montaña. Una de sus secciones debe intensificar esta preparación para que le permita adquirir una capacidad aún más elevada y pueda asumir las competencias de una sección de esquiadores-escaladores.



Ascensión al pico Cerler 2.407 m. Pirineo oscense

Como se puede comprobar, la compañía no se desliga de su naturaleza como unidad de infantería a pesar de su pertenencia a un organismo interejércitos e interarmas como es la Guardia Real. El ejemplo más claro de esta afirmación lo tenemos en la realización, con carácter anual, de ejercicios de colaboración con unidades de la Fuerza, especialmente con las brigadas de infantería ligera como la Brigada de La Legión (BRILEG), la Brigada Paracaidista (BRIPAC), la Brigada Aerotransportable (BRILAT) o el Mando de Tropas de Montaña. En estos ejercicios los monteros se integran, bien como compañía de fusiles o bien como cazadores de montaña, en maniobras de entidad batallón o grupo, convirtiéndose en un elemento más de la maniobra.

Otra prueba de que se mantiene ese vínculo de unión con nuestro ejército de origen se observa en cómo la Compañía Monteros de Espinosa, al igual que el resto de las unidades especialistas en montaña, adapta sus planes de instrucción en este medio a los programas que definen los niveles técnicos descritos en los manuales MI-903, MI-904 y MI-905 publicados en 2017 por el Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC) del Ejército de Tierra. Gracias a esta normalización de procedimientos y a la competencia concedida por la Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Montaña, la Compañía Monteros de Espinosa tiene la potestad de otorgar, en el ámbito de la Guardia Real, los

diferentes niveles técnicos de montaña. De este modo, las salidas de instrucción de la unidad en ambiente montañoso tienen como finalidad completar los requerimientos exigidos en los mencionados manuales para la obtención de los niveles elemental, básico y avanzado. En relación con los citados niveles técnicos, la Compañía de Monteros tiene actualmente entre sus filas a dos cuadros de mando diplomados en montaña, tres técnicos con nivel avanzado y más de diez militares con nivel básico, mientras que el resto del personal ostenta el elemental o está en proceso de obtención.



Asalto a una posición defensiva. CMT Álvarez de Sotomayor (Almería)



Instrucción técnica en montaña invernal. Candanchú (Pirineo oscense)

Por otra parte, la compañía participa en un elevado número de actos y paradas que configuran los eventos principales de la Casa de Su Majestad el Rey y de la Guardia Real. Entre ellos, y con carácter general, destacan:

- Actos y desfile del Día de la Fiesta Nacional y del Día de las Fuerzas Armadas.
- Acto conmemorativo de la Pascua Militar en el Palacio Real.
- Acto extraordinario de la Real y Militar Orden de San Fernando.
- Celebración del Capítulo de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.
- Acto de presentación de cartas credenciales a S. M. el rey en el Palacio Real.
- Recepción de jefes de Estado extranjeros en visita de Estado.
- Relevo solemne de la guardia en el Palacio Real de Madrid el primer miércoles de cada mes.
- Relevo reducido de la guardia en el Palacio Real de Madrid cada miércoles y sábado.



Día de la Fiesta Nacional. Paseo de la Castellana (Madrid)

Las actividades anuales de preparación, que coexisten con las misiones principales de seguridad y honores, son las siguientes:

- La realización de, al menos, tres ejercicios tipo alfa de compañía para tratar el espectro más completo posible de instrucción y adiestramiento. Se centran en el combate convencional, el combate en zonas urbanizadas y la instrucción policial. Estos ejercicios se desarrollan habitualmente en los CMT y CENAD de toda la geografía española.

- Una colaboración, en un ejercicio tipo beta de batallón, con unidades de la Fuerza del Ejército de Tierra.
- Una instrucción técnica de montaña invernal en las instalaciones militares de Candanchú, Cerler o Sierra Nevada; y otra similar en ambiente de montaña estival que se desarrolla en alguna de las cordilleras de la península.
- Un ejercicio de cohesión de las dos compañías y la escuadrilla del Grupo de Honores.
- Un ejercicio de la Guardia Real al completo en alguna de las provincias españolas.
- El desarrollo de varias jornadas dobles y triples, marchas, y colaboraciones con unidades de helicópteros para profundizar y completar el nivel de preparación.
- Diversas actividades de jornada, actividades deportivas y competiciones militares y civiles como concurso de patrullas, orientación, carreras de montaña o esquí.



Tiro de morteros. CMT Álvarez de Sotomayor (Almería)



Tiro policial con arma corta. CMT Álvarez de Sotomayor (Almería)



Inserción en HLZ. Sierra de Gredos (Ávila)

Para cumplir con éxito los objetivos ya descritos, la compañía cuenta con medios muy diversos. Proceden, en gran medida, de la cadena orgánica del Ejército de Tierra, aunque también se dispone de material y equipo de la Armada y del Ejército del Aire y del Espacio. Puede encontrarse en el depósito de la unidad armamento ligero como fusiles de asalto y precisión, pistolas, ametralladoras o morteros; algo que no sería extraño de ver en una unidad operativa de la Fuerza, pero quizá no es tan habitual que exista en una compañía de la Guardia Real. Los vehículos ligeros y los camiones, el equipo de montaña invernal y estival, la impedimenta de campamento o el material de comunicaciones, sanitario y deportivo completan el repertorio de medios que hace posible desarrollar las funciones encomendadas.

Sin embargo y, ante todo, esta compañía dispone del medio más valioso e imprescindible que da sentido a todo lo demás: el soldado de infantería al servicio de la Corona. Los infantes de Monteros son veteranos de la milicia que provienen de los regimientos, tercios y grupos de nuestro Ejército, quienes, tras haber adquirido experiencia en las unidades de infantería ligera, mecanizada y acorazada, son destinados a la compañía y permiten incrementar la potencia y capacidad de la unidad y enriquecer exponencialmente su valor humano.



Un montero descendiendo en rápel

En definitiva, cada uno de los guardias reales de la unidad reúne unas capacidades físicas, intelectuales y, sobre todo, morales, que lo lleva a estar perfectamente dispuesto para ser el mejor custodio de nuestro monarca. Dispone de unas competencias individuales en sinergia que dan como resultado la acción conjunta de esta Compañía de Monteros de Espinosa, preparada convenientemente para rendir honores y prestar seguridad, para operar tácticamente como unidad de infantería, para ser especialistas en montaña o para lo que nos demande nuestro rey. Junto a esta visión, conviene destacar la idea de que a los valores y principios de dedicación, honor, lealtad y discreción que nos legaron nuestros ancestros, los Monteros, se unen la modernidad de los medios que empleamos y el desarrollo de procedimientos y técnicas actualizadas que están en constante evolución.

Los Monteros, de este modo, proclaman su compromiso con la patria; un compromiso de amarla, defenderla, protegerla y respetarla. Por supuesto, siempre que la situación lo requiera, sus valores morales les empujarán a cumplir con su deber, como ya lo demostró el cabo primero Gregorio Muñoz. Miembro activo de la compañía, en 1980 sacrificó su vida por la de un compañero al protegerle con su propio cuerpo de la explosión de una granada de mano defectuosa. Por encima de todo, está la clara convicción de que «aún les quedará la fiel Infantería que, por saber morir, sabrá vencer».



Avance para el contacto. CMT Uceda (Guadalajara)